



Aplausos, el curioso método para hallar a niños perdidos en la playa

► En Brasil, los bañistas batieron palmas para alertar a los padres de un joven extraviado

CYNTHIA FALCÓN TREJO
 MADRID

El año pasado se viralizó el caso de unos turistas que se encontraron a un niño vagando solo por una playa de la localidad de Ubatuba, Sao Paulo, en Brasil. El menor se había alejado un instante de sus padres y se había perdido. Fue entonces cuando estos desconocidos comenzaron a aplaudir durante diez minutos hasta que vieron que varias personas corrían hacia ellos desde la otra punta de la playa. Era la familia del pequeño que, guiada por las palmas y los cánticos de la multitud, pudo encontrarle en un tiempo récord.

No es el único caso conocido en el que esta técnica surte efecto. Todo comenzó hace al menos una década en Argentina, donde se implementó el aplauso como señal para dar a conocer la ubicación de los niños en las costas. Aunque con los años se ha convertido en una costumbre en desuso, la realidad es que aún se aplica y en situaciones como estas puede ser de ayuda.

Saber actuar correctamente

Al preguntar a expertos por esta práctica y su efectividad la respuesta es clara: lo importante es que se logró lo que se estaba buscando pero no se puede depender solo de la colaboración ciudadana en supuestos de este tipo. Que se pierda un hijo es una de las peores pesadillas de cualquier padre y en lugares concurridos como las playas los niños pueden desaparecer de la vista de sus progenitores con facilidad. No es una situación fácil para los fami-



Indicar a los hijos puntos de encuentro en la playa es aconsejable JUAN CARLOS SOLER

liars, pero tampoco para quien se encuentra al menor y no sabe qué hacer aparte de acudir a las autoridades.

«Los niños, como norma general, van a la playa bajo la responsabilidad de un adulto. Será este el que deberá velar por que no se pierdan», explica Miguel Ángel Sánchez, de la Unidad de Emergencias de Cruz Roja Español-

Cifras alarmantes
Durante la temporada pasada, Cruz Roja registró más de 1.500 desapariciones en la costa

la. «Para ello, es adecuado marcar puntos de encuentro previos».

Lo más importante es la prevención. Tener las pautas de actuación claras, incluso hasta en el caso de que se dé la pérdida. Esto debe hablarse con los más pequeños al llegar a la playa, pues es de vital importancia que tengan claro que la figura del Socorrista es «de su equipo» y que si tienen un problema, ellos les ayudarán.

Vestir a los niños con prendas de baño de colores llamativos y ponerles una pulsera identificativa también puede facilitar que el encuentro entre el menor perdido y sus familiares se produzca en el menor tiempo posible.